

capricho italiano...

El gusto latino

novísimas creaciones
Country Club
tipo "finito"



...y con los más frescos billetes de bonete inglés y lambours...

La gran kermesse "Noches de Navidad"

El próximo domingo, primero del mes de diciembre, la gran kermesse "Noches de Navidad" se celebrará en el hermoso jardín del Colegio de la Santa Cruz, entre las 10 y las 12 horas.

En esta ocasión se han organizado una gran variedad de juegos y concursos para todos los niños, así como también una gran variedad de puestos de comida y bebida. La entrada es gratuita para todos los niños.

Se han organizado también una gran variedad de puestos de artesanía y productos locales. La entrada es gratuita para todos los niños.

Se han organizado también una gran variedad de puestos de artesanía y productos locales. La entrada es gratuita para todos los niños.

Unicamente viejas cepas francesas y el viejo Methode Champenoise dan el



**FINISIMO CHAMPAGNE
Grand Cuvée
de
FARAUT**
COSECHA 1914

Cepas Pinot Chardonnay plantadas hace más de 50 años y métodos de legítimo origen francés, han hecho posible este Grand Cuvée, (que llega a su mes para el brindis de las grandes ocasiones).

FARAUT FINOS, S. A. Maison Fondée en 1892 • Más de medio siglo elaborando vinos finos
Distribuidores
Blanco Urzua S.A.G.

SERA BRILLANTE LA FIESTA DE FIN DE AÑO EN EL LAWN TENNIS DE CARRASCO

Con un ambiente muy agradable y una gran variedad de juegos y concursos, la fiesta de fin de año en el Lawn Tennis de Carrasco será una gran ocasión para todos los niños. La entrada es gratuita para todos los niños.

LA COMIDA DE AÑO EN EL DE LA BONONI-COMPTON

La comida de año en el De la Bononi-Compton será una gran ocasión para todos los niños. La entrada es gratuita para todos los niños.

La comida de año en el De la Bononi-Compton será una gran ocasión para todos los niños. La entrada es gratuita para todos los niños.

EN TODOS LOS ESTILOS Y DE LAS MÁS FAMOSAS MARCAS MUNDIALES



Además de estos magníficos modelos, en nuestro Salón de Exposición, podrá apreciar muchos más. ELIJA SU PIANO Y RESEVELO PARA LAS PROXIMAS FIESTAS. GRANDES FACILIDADES DE PAGO.

WITTENBURG
Nogal o Caoba

ROSLER
Nogal o Caoba

CHALLENGE
Nogal o Caoba

NEUMANN
Palo de Rosa Nogal o Caoba

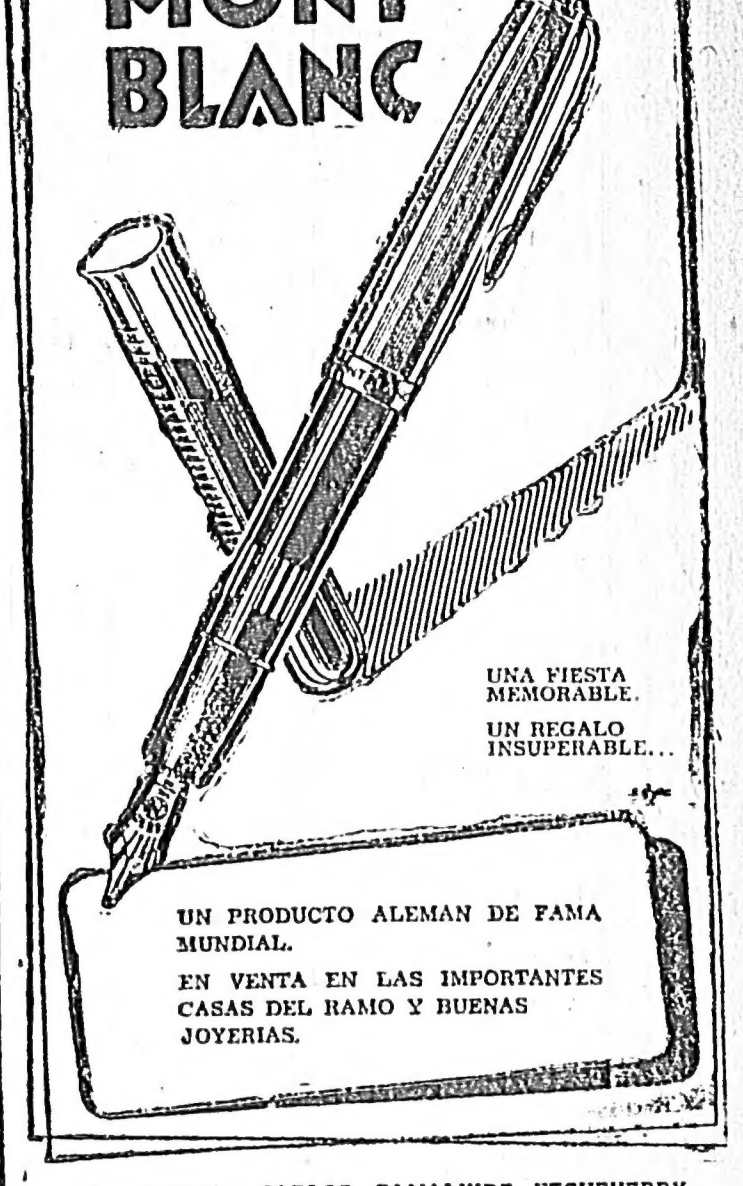
WURLITZER
Estilo Reina Ana Estilo Luis XV

STEINWAY & SONS

FÖRSTER
Nogal o Caoba

KEMBLE
Nogal o Caoba

NIVEL DE TINTA VISIBLE MAS CAPACIDAD DE TINTA



UN PRODUCTO ALEMÁN DE FAMA MUNDIAL. EN VENTA EN LAS IMPORTANTES CASAS DEL RAMO Y BUENAS JOYERÍAS.

Representante: CARLOS ZAMALVIDE ETCHEVERRY
Francisco Muñoz 372. Teléfono: 419.50

CANALIZARAN EL MIGUELETE

El Consejo Departamental de Montevideo, en sesión celebrada el día 28 de diciembre, resolvió, entre otras, las siguientes resoluciones: 1.º En la calle Oficial N.º 1, entre la calle Oficial N.º 2 y la calle Oficial N.º 3, se canalizará el Miguelete.

LA ZONA DE PLAYAS

Se dispuso que la Dirección de Obras Públicas, a través de la Compañía de Obras Públicas, se encargue de la limpieza y mantenimiento de la zona de playas.

Se dispuso que la Dirección de Obras Públicas, a través de la Compañía de Obras Públicas, se encargue de la limpieza y mantenimiento de la zona de playas.

Fiesta infantil

En la residencia de sus señores, los esposos Leizaola, se celebrará una fiesta infantil con motivo de la celebración del cumpleaños de su hijo menor, el señorito Leizaola Leizaola.

RECIBOS

No recibe hoy con motivo de su cumpleaños, el señor Leizaola Leizaola.

HARAN OBRAS EN EL PARQUE ARTIGAS DE "LAS PIEDRAS"

El administrador general de la Compañía de Obras Públicas, señor Leizaola Leizaola, ha dispuesto que se hagan obras en el Parque Artigas de "Las Piedras".

El administrador general de la Compañía de Obras Públicas, señor Leizaola Leizaola, ha dispuesto que se hagan obras en el Parque Artigas de "Las Piedras".

CUADROS LEGITIMOS

Se han encontrado cuadros legítimos en la casa de la señora Leizaola Leizaola.

PRECEDENTES

Se han encontrado precedentes en la casa de la señora Leizaola Leizaola.

EL REGALO DISTINGUIDO

Se han encontrado el regalo distinguido en la casa de la señora Leizaola Leizaola.

Se han encontrado el regalo distinguido en la casa de la señora Leizaola Leizaola.

Visita al Dr. A. Palacios de la Sociedad Artigista

El doctor A. Palacios, de la Sociedad Artigista, visitó a la señora Leizaola Leizaola.

Por la Buena Prensa!

Por la Buena Prensa! Todos a trabajar!

Por la Buena Prensa! Todos a trabajar!

Pocos estudiantes en Veterinaria y Agronomía

Pocos estudiantes en Veterinaria y Agronomía.

LA LIMPIEZA EN LA ZONA DE PLAYAS

La limpieza en la zona de playas.

La limpieza en la zona de playas.

dos tipos: una sola calidad

dos tipos: una sola calidad.

Cartelera Teatral

Cartelera Teatral.

Cartelera Teatral.

Cartelera de Cines y Teatros para el día de hoy

Cartelera de Cines y Teatros para el día de hoy.

Cartelera de Cines y Teatros para el día de hoy.

Continuados

Continuados.

Continuados.

Cartelera de Cines y Teatros para el día de hoy

Cartelera de Cines y Teatros para el día de hoy.

Cartelera de Cines y Teatros para el día de hoy.

PANORAMA DE UNA TEMPORADA — MUCHA CALIDAD Y POCAS CALIDADES
UNA nueva etapa de este aluvión cinematográfico que acaes por doquier, culminará dentro de pocas horas. El "ejercicio" cinematográfico puede abarcar cualquier lapso de tiempo. Sin embargo, la costumbre —ya clásica— es considerar que cada año supone una nueva temporada, aun cuando el devenir de los espectáculos no admita divisiones y el término temporada comprenda, estrictamente, los meses de actividad más intensa que corren desde abril hasta setiembre.

Pese a estas ligerías, la costumbre es provechosa. Conviene detenerse en determinados momentos a compulsa lo visto y extraer de la meditación conclusiones precisas. El espectador debe, alguna que otra vez, apartarse un poco de la corriente cinematográfica que le envuelve, para balancear lo que ha visto y saber qué es lo que resultó beneficioso, prescindible o francamente malo. Y parece oportuno que esa detención el espectador la realice en el momento en que agoniza un año, por ser la culminación de un período notorio y tradicional.

Con estos propósitos, un balance del año cinematográfico que termina, es tarea grata y necesaria.

El movimiento cinematográfico conoce leyes, al parecer, tan inmutables como las que gobiernan al mundo físico. Pese a haber sido creadas y ajustadas por el hombre, las leyes económicas resultan implacables. Anualmente se vierten al público un número constante de películas. Las variaciones, dentro de un régimen preciso y determinado, son limitadas.

En este sentido, el año que examinamos refleja a los anteriores. El número de films estrenados persiste. A un promedio de casi diez películas semanales, los estrenos totales para el año superan los quinientos cincuenta films.

La cifra, no por conocida y repetida, deja de merecer atención. Porque ¿qué puede brindar la pantalla de beneficios, de estímulo, de humano y de moral, cuando se la obliga a un trabajo tan intensivo? No hay duda, al afirmar que el número

BALANCE DEL AÑO CINEMATOGRAFICO

de estrenos anuales supera todas las posibilidades sociales del cinematógrafo. El espectador es tanto lo que ve, que termina por no tener conciencia de lo que ve, sin poder —por tanto— discriminar sobre los efectos.

La crítica cumple, en este sentido, una misión orientadora y gracias a su persistente inquietud, el público encuentra una guía para encaminar su creciente sed cinematográfica. La realidad, es que el cine es una industria poderosa que alimenta el tema "producción y producción" porque el consumo está asegurado.

Esta producción cinematográfica en masa que lo inunda todo repercute directamente sobre la calidad del producto. La creación se estandariza, la propaganda se encarga de imponerla y el espectador se acostumbra a ver mal cine.

Por mal cine entendemos no sólo el film trillado y vulgar en su concepción que no resiste a la hora aunque aceptable función de entretenimiento, sino también la película repudiable desde el punto de vista moral.

El afán de producir es loable desde el punto de vista estrictamente económico, pero el cine, además de interesar a la economía particular y nacional, incide en sus proyecciones sobre el campo social y, por tanto, sus principios deben ser más estrictos y sus consecuencias más graves.

La verdad es que estas ideas no se practican. La vulgaridad y la inmoralidad siguen penetrando cada vez más en la pantalla y los inescrupulosos que las introducen, afirman después, poniendo los ojos en blanco, la calidad de supremo medio transmisor del pensamiento que el cine pretende detentar.

Una de dos: o el cine por ser portador de ideas debe cuidar las que inculca en millones de espectadores, o el cine por ser primordialmente una industria debe producir dinero sin fijarse en medios de obtenerlo.

Sólo el primer principio es exacto. El segundo es falso porque la industria no está exenta del control supremo de la moral. La propia constancia de la taquilla nos da la razón cuando afirma que los films más



Marlon Brando en "Nido de Ratas" (On the water front), uno de los mejores films del año.

más productivos en la historia del cine han sido los moralmente inestables.

Desde el punto de vista moral, la enorme mayoría de películas estrenadas no ofrece objeciones para público adulto. Por el contrario, los films para niños brillan casi por su ausencia, mientras que los apropiados para jóvenes adquieren, a

duras penas, una presencia escasamente discreta. Si estas constataciones resultan de por sí graves, la consideración de las obras francamente condenables produce estupor. El aumento constante de este tipo de films debe encontrar no sólo el franco repudio del público sino también el más estricto control por parte de las autoridades competentes. Muchas veces, bajo la pretensión artística, se esconden y pretenden disimular móviles capaces de producir vergüenza a cualquier sociedad bien organizada y construida. El cine francés ubica gran parte de su producción en esta tendencia y sus co-producciones con Italia sientan cada vez más este camino.

Hasta aquí las constataciones y resultados de las cifras estadísticas. Y si la generalidad es virtuosa, debe completarse y ampliarse con la visión concreta de los elementos en juego, para que el panorama resulte completo y las primeras conclusiones se afirmen y convayden.

Es necesario, entonces, examinar en grandes pinceladas, el rendimiento de las diversas cinematografías que contribuyen con sus obras a la manifestación de una temporada. Digamos, de entrada, que el número de países productores cuyas muestras llegan hasta nuestras pantallas, permanece inalterado. Son numerosas las cinematografías que aparecen muy esporádicamente a recibir el juicio público y dado el sistema de distribución de los films, resulta difícil que a breve plazo puedan competir con las ya impuestas.

Los países productores cuidan mucho sus mercados, controlando la competencia y hasta asimilando sus experiencias. En nuestro país, la primacía de estrenos en cuanto al número, la detentan desde hace años los ESTADOS UNIDOS DE NOROCCIDENTE. Más del cincuenta por ciento de los films que desfilan por nuestras carteleras salen de Hollywood, la otrora fabulosa Mecca del Cine. Allí se dan cita todos los elementos propios del mundo irreal dispuesto a fabricar sueños: de Hollywood nacen por igual drama y comedia, música y política, leyenda y aventura, melodrama y western, romance y tragedia. La multiplicidad parece ser la característica. Lo que equivale a número se acomoda con facilidad en el engorroso sistema hollywoodense, conspirando contra la efectiva calidad.

Como no podía ser de otra manera, Hollywood presentó de nuevo durante el año que feneció. Los ya clásicos índices asomaron con cierta superación en "Apache" (idem, Robert Aldrich, 1954) y hasta los coyotes se vistieron con figuras tan quilleras por medio de "Vera Cruz" (idem, R. Aldrich, 1954). Las leyendas orientales de gusto dudoso y particular concepción, tuvieron su máximo exponente en "La Princesa del Nilo" ("Princess of the Nile", Raymond Jones, 1954) que, además, continuó los viejos a que conduce el Cinemascope en manos inabiles.

El teatro llegó una vez más hasta la pantalla, perdiendo su esencia, en una irregular versión de "Siempre amaneció otra vez" ("The Glass Menagerie", Irving Rappaport, 1950), aunque el propio Tennessee Williams fuera el encargado de verterla a la pantalla.

El western —que desde hace tiempo parece agotado— volvió a brindar tema para un film conciso y firme como "Conspiración de silencio" ("Bay day at Black Rock", John Sturges, 1954), concentrándose todo lo trillado y altisonante en un mazacote histórico, "Desire", item, Henry Koster, 1954) que el público femenino aplaudió inconscientemente.

El año sirvió también para que un romanticismo de tipo enfermizo se combinara hábilmente con otros factores y pro-

dujera resultados tan artificiales como "Sublime obsesión" ("Magnificent Obsession", Douglas Sirk, 1954), "La condesa descalza" ("The Barefoot Contessa", Joseph L. Mankiewicz, 1954) y "La fuerza de las armas" ("Force of arms", Michael Curtis, 1954).

Además de Curtiz, que cayó también bajo el peso vergonzoso de "Sinuó, el egipcio" ("The Egyptian", 1954), resbaló un poco el veterano Billy Wilder, quien junto al triunfo de "Sabina" (idem, 1954) anuló una "Picazón del último año" ("The Seven Year Itch", 1955) con buenos ti-zos pero en conjunto muy irregular.

Y para que no fueran solos los directores capacitados que alternaran acierto con error, Edward Dmytryk destacó su esfuerzo en "El molin del Caine" ("The Caine Mutiny", 1954), fracasando al vérselas con Graham Greene en "El fin de la aventura" ("End of the affair", 1954).

Sólo el entusiasmo de Alfred Hitchcock parece permanecer

inmutable en el ambiente cambiante de Hollywood. El célebre maestro del suspense sumó virtuosismos en "Pacto siniestro" ("Stranger on a train", 1951) y multiplicó sus recursos —siempre pulidos y efectivos— con "La ventana indiscreta" ("Rear window", 1954). Casi un desconocido como Andrew Markon, fué capaz de crear un auténtico film para niños, "El niño negro" ("Gipsy Colt", 1953) mereció la mención dentro de un cine comercial que ignora los espectáculos apropiados para menores.

Un director de mucho más trayectoria —y promisora esperanza hasta hace poco tiempo— estiró con pretensiones un guiñol comercial al que supo culminar con un verídico final. Con todo, "Los puntos del Toku-Ri" ("The Bridges at Toko-Ri", 1954) no pudieron ocultar sus múltiples convencionalismos, quedando solamente como una buena y por momentos honesta expresión de la lucha.

"Nido de Ratas" ("On the water front", 1954) resultó el exponente norteamericano de la

temporada. Su impacto durará mucho tiempo porque es perfecto ejemplo del poder indeleble del buen cine. El atrevimiento de su tema en el marco casi siempre hipocrita que cultivaba Hollywood, demuestra que éste empieza a sacudir el polvo con que cubre piadosamente a los hechos reales, ampliando su honestidad expostiva por medio de un auténtico realismo. Lo dicho en oportunidad de su estreno, podría hoy reírse sin enmendaduras, y el grado de sus virtudes determina que lo ubiquemos en el cuadro de honor del año, como el tercer film calificado de la temporada.

Otro intento dramático de diverso efecto lo constituyó "La que volvió por su amor" ("The Country Girl", 1954), ardua labor de George Seaton que no pudo culminar como se esperaba. Luego de esta experiencia, se confirma la necesidad de una capacidad superior para abordar —con posibilidades de pleno éxito— la transposición filmica de una obra teatral.

Walt Disney siguió experimentando con la naturaleza, "El desierto viviente" ("The living desert", 1954), documentó una manifestación apasionante de la vida animal y enseñó con sonrisas a un público de todas las edades. Su director, James Algar, puede figurar con justicia entre los especialistas del difícil género.

La sorpresa fué "Rebelión en el presidio" ("Riot in cell block 11", 1953). La actuación anterior de Don Siegel —un director comercial que firmó cualquier cosa— no permitía presagiar la presencia más honesta —sin ser total— del problema carcelario, construido con buen ritmo y acertado lenguaje.

El inquieto y ecstático Otto Preminger presentó su tan comentada "Carmen de fuego" ("Carmen Jones", 1954) causando una sorpresa diferente a la anterior. El film fué recibido como un producto raro, difícil de comprender y hasta de justificar, que pudo considerarse con comodidad el trabajo de un enobista de ideas atractivas aunque desordenadas.

Poor, mucho peor, resultó la experiencia de todo un Fritz Lang en desencuentro con un gastado Emilio Zola. La enésima versión de "La bestia humana" ("Human desire", 1954), agravó aún más —si ello fuera posible— la dolorosa decadencia del viejo maestro alemán que ya no cuida ni el detalle capaz de revelar su firma.

Para terminar con Hollywood, el inquieto y rebelde Richard Brooks, documentó con fuerza y poder de convicción el aprendizaje del futuro gangster en los propios centros de educación donde cuenta Estados Unidos. "Semilla de maldad" ("Blackboard jungle", 1955) fué la denuncia sincera de un problema angustioso que, lejos de arrojar sombras sobre un país —como lo pretendiera la emba-

dora Clare Booth Luce en oportunidad del Festival de Venecia— es capaz de dar una nota de honestidad en el cuadro superficial que sigue dominando a un Hollywood frío, prefabricado en sus conceptos y ausente de dimensión social.

Si dejamos la Mecca del Cine y dirigimos nuestra observación a Europa, el cuadro es distinto. El reinado de la industria y la técnica standardizada que caracteriza a Hollywood, pierde en el viejo continente su vigencia. A diversas concepciones, diversos resultados.

El panorama del cine europeo adquiere una dimensión distinta. La industria resulta más limitada y la técnica más funcional. El ejemplo de este tono serio, eficaz y monumental lo ofreció —una vez más— INGLESERRA, al demostrar en varias producciones una cuidada unidad estilística.

El público ya sabe que el cine inglés en un film garantiza una exposición, propiedad de lenguaje, brillantez interpretativa, interés temático, calidad de lenguaje, control moral. Estas características superiores se encontraron a lo largo de la temporada cualquiera fuera el tono de la obra ofrecida. Esa trinidad de films oscilaron entre la expresión policial, la satírica-humorística y la dramática, sin olvidar la presencia de un imborrable documento, "La conquista del Everest" ("Hillery", T. Stobart - George W. Lowe, 1954), significó la realización filmica de una hazaña legítima. Sus primitivos medios técnicos fueron superados con creces por el hábil montaje y por el intrínseco interés de los hechos, virtudes típicas de la escuela documental inglesa que obtuvo en la oportunidad un nuevo laureo.

Un hábil reflejo del espíritu chestertoniano inundó la pantalla cuando se presentó el infatigable Alec Guinness trayéndonos algo de la figura del "Padre Brown, detective", ("The detective", 1954), en la que Robert Hamer construyó, con el apoyo del célebre escritor, una película valiosa. El segundo de "Londres ahora es" ("Tuesdays with Key City", Jack Lee, 1953), más pretencioso; combinó el pensamiento policial de tres accidentes personales tratados paralelamente, con algo de casualidad diaria y menos de fondo social. Su éxito no fué completo, pero hubieron títulos como "Muerte y fantasía" ("Three cases of murder", D. Gaby y W. Town, 1954) y "El panadero" ("The Green Scarf", George More O'Ferrall, 1953) que demostraron la competencia inglesa en la materia, cuando se crea directamente al género.

El triunfo de la cinematografía inglesa se concentró efectivamente en una especie que cultivó con carácter exclusivo. "Es papá el asesino" ("His father was a murderer", David Lean, 1954) fué el más alto exponente de la sálita filmica orientada hacia una época y sus personajes, así como "El hombre del millón" ("Man with a million", "The million pound note", Ronald Neame, 1954) resultó una cáustica comedia en torno al dinero. "El secreto de Mister Poliss" ("Mr. Poliss goes to Moscow", Mario Zampi, 1954) una historia a la guerra de nervios entre "El argullo del pueblo" ("The stiff thunderbolt", C. Crichton, 1954) una precisa crítica costumbrista, "La llave del paraíso" ("The captain paradise", 1953) una ironía sobre el matrimonio, y "El imán" ("The magnet", 1953) una sátira sobre la educación y sentimientos populares muy precisos.

Los títulos mencionados alcanzaron y sobran para definir una particular inclinación del cine inglés hacia un género difícil y muy apropiado para comprobar un grado superlativo de lucidez mental en el ingenio temático y en la brillantez formal.

Y como si todo lo recordado fuera poco, Inglaterra anotó dos obras dramáticas de la más pura elipse. "Los desheredados" ("The beloved country", Zoltan Korda, 1951) resultó el documento racial más amoroso, verídico y descarnado que produjo el cine hasta el presente, mientras que "El revés de la trama" ("The heart of the matter", George More O'Ferrall, 1953) transmitió con precisión la esencia de un puñado conflictivo psicológico, extraído de la desastrosa y angustiosa novela de Graham Greene.

Tal presencia de films de elevada categoría, hacen que otorguemos a Inglaterra la mención que merece por ser la cinematografía que presentó el mejor conjunto durante la temporada.

CRUZANDO el Canal de la Mancha el aspecto cambia. FRANCIA se debate, desde tiempos de la guerra, entre tendencias opuestas e inconciliables. De un lado pugna por subsistir un viejo naturalismo de raigambre literaria y por otro extremo quiere afianzarse una corriente renovadora que da su ténica primacía a la expresión humanista espiritual. Los dos extremos estuvieron en la temporada representados en el filme "Héle y negro" ("Le noir et le blanc", Claude Autant-Lara, 1954) puso al servicio de un tema desquiciante de Stendhal numerosas artesas sobrealimentadas que no pudieron culminar en un todo. Como preparatoria, un Leo Joannon presentó "El renegado" ("Le renégat", 1953) asistiendo clima para un tremendo conflicto ritual verificado con ciertas atonalidades de lenguaje que impresionaron aún más la modernidad y comodidad costumbrista del público.

Dos artesanos de amplias posibilidades —veterano el primero, de la nueva generación el segundo— siguieron en sendas opuestas caminaron con "L'Affaire Maurizius" ("L'affaire Maurizius", Julien Duvivier, 1953) no agregó nada a la fama de su realizador, especialista en adaptar espasmas novelas y en vestirlas formalmente con la colaboración de grandes técnicos.

(Continúa en pág. 5)

ESTRENOS RECIENTES: "EL REVERSO DEL PARAISO" "LA SOMBRA", "CONFIO EN TI"

Calificación moral de las películas comentadas, según el **Secretariado de Moralidad de Acción Católica**:
"El reverso del paraíso": (3), "La sombra": (2A), "Confío en ti": (2A).

"EL REVERSO DEL PARAISO" ("L'ENVERS DU PARADIS", 1954): LIGERA ANECDOTA ROMANTICO-POLICIAL.

La película no agota su enfoque en el simple planteamiento policial en torno a la investigación que lleva a cabo el policía Jacques Castelot, a propósito de un homicidio en el que aparecen involucrados Erich von Stroheim, Jacques Sernas y Etchika Choureaux. Trata también del caso de Etchika Choureaux, una muchacha que se sabe desahuciada, que ensaya a vivir intensamente sus últimos días entregándose primero a desenfrenadas frivolidades y luego a una generosa ficción para proteger a su galán (Sernas) y morir feliz. Y también del afecto que inspira al anciano von Stroheim, capaz asimismo del gesto altruista para crear a su vez otra ficción. En realidad, la parte policial se integra en este cuadro más amplio y se mueve desde esas peculiares relaciones: el sacrificio de von Stroheim por Etchika Choureaux y de ésta por Jacques Sernas mueven los hilos de la intriga, motivando la perplejidad del pesquisista Castelot y, al mismo tiempo, dando en forma más general los elementos principales de todo el drama.

Este esquema, empero, no está bien desarrollado por la película. Es melodramática su presentación de los padres de la Choureaux enterados de la gravedad del mal de su hija, comentándole de regreso al pueblo mientras a pocos metros un sepulchro a parece cavando una fosa; débil la escena que muestra a Etchika Choureaux enterándose de su enfermedad (las campanas mientras lee el informe del médico y mientras se mira al espejo, el brusco pero inexpressivo efecto de montaje entregado a un baile violento irremediablemente chato el título con Sernas; trivial el cuadro de la vida pueblerina, dentro de la cual se diseñan algunos personajes de perfiles efímeros —Denise Vernac en primer término, y luego sus allegados secuestrados— y se desliza a la una situación incoherente, mientras no llega a producirse, en cambio, un choque entre ambiente y protagonista que habría contribuido a darle legítimo rango de heroína a esta última y a vivificar consiguientemente el drama.

El ligero tono novelesco del film, superficial y fácil, está servido con sentido del entretenimiento por Edmond T. Gréville, a falta de virtudes mayores; está asimismo bien fotografiado y cuenta con dos excelentes labores del más veterano del elenco: Erich von Stroheim imponiendo su autoritaria distinción, su brioso humor, su con-

tenida ternura a un personaje fantaseoso, Etchika Choureaux encarnando a la protagonista con su juego sencillo y su fresca belleza. Entre ambos, toda una gama que va desde el señorío de Castelot hasta la fría incompetencia de Jacques Sernas, pasando por la elegancia de Denise Vernac y la vulgaridad de Dora Doll.

"LA SOMBRA" ("JENNIFER", 1954): IDA LUPINO EN UN PAUPERISMO MELODRAMÁTICO.

Ida Lupino reitera su gesto azoroso y Howard Duff su entreejo rígido y hostil a lo largo de toda la proyección de este melodrama cuyo título original alude a un personaje —Jennifer— que, como la "Rebeca" de Alfred Hitchcock nunca aparece en el cuadro pero sirve, constantemente, justamente desde esa misma ausencia, como motor central de la intriga.

El melodrama de Hitchcock organizaba sus mentiras novelescas y su abundante explotación de las vocaciones escapistas de sus espectadores con la fluidez y la elegancia que el maestro del "suspense" ya entonces acostumbraba verter en su producción americana, el mismo tiempo que administraba con eficacia sus distintos golpes de efecto. Aquí en cambio ni siquiera esos atributos adictivos socorren al film, derrotado ya por el peso de su propia anecdota: un asunto anémico, caprichoso, aburrido. Ni siquiera el experimentado oficio del veterano director de fotografía James Wong Howe, trabajando sobre grandes escenarios en los que se busca dar una dimensión de soledad angustiada para la protagonista, o presentando a sus personajes sobre un fondo neutro, o jugando sobre los rostros con luces y sombras, llega a disimular algo la indigencia total de esta producción.

El otro lujo desproporcionado al conjunto está, es claro, en la presencia de Ida Lupino, pero ya viene siendo costumbre de esta excelente actriz —también ahora inquieta directora en otras oportunidades— dilapidar su talento en papeles de tan poca envergadura y en films tan insignificantes como "La sombra". Ya análogos su reiteración de un tipo conocido, que de todos modos la actriz llega a hacer viable. Es inexcusable en cambio la presencia del galán Howard Duff, otro repetidor, pero sin ningún talento.

"CONFIO EN TI" ("I BELIEVE IN YOU", 1955): INSPECTORES DE MENORES, VERSION INGLESA.

El caso del Inspector de Menores Cecil Parker —un señor maduro y acomodado que ingresa al cargo para dar un sentido a su vida— es tomado como centro de una anecdota que se refiere en todo momento a las funciones del protagonista; que trata, a través de su caso singular y del de su jefe y una colega, de integrar sus diversos apuntes en un cuadro re-

presentativo de las actividades de ese tipo de funcionarios. Un cuadro en el que necesariamente interesa el campo de sus gestiones: la juventud abandonada, la juventud delincuente; y en el que tienen cabida, lateralmente, unos cuantos tipos de adultos, también diversamente necesitados de la atención y la comprensión de los inspectores. La calidad de novato del protagonista sirve, otra vez, para intermediar entre el público y el medio especial en que actúa (una función similar a la que en otras películas cumplen por ejemplo el nuevo presidente, o el recluta recién incorporado, o el abogado o médico novato). A través de sus iniciales perplejidades, de su lento proceso de adaptación, de su entremetimiento en el cargo, van apareciendo sucesivamente las dificultades, los matices que debe enfrentar el inspector, y van expresándose y comentando en una forma que sin ser justificativa resultaría forzada. El veterano inspector y la inspectora resultan los maestros del novato; las reacciones de quienes están bajo su inspección darán la medida de su progreso y de su triunfo en el cargo.

Por estas vías, el film describe determinados ambientes pobres y la actividad judicial vinculada a los menores, tanto como las funciones concretas de los inspectores, dentro y fuera del juicio. En lo puramente descriptivo residen, en verdad, sus mejores valores (tal como ocurriría en otros dos títulos del co-director Basil Dearden: "The Captive Heart", 1946, sobre prisioneros de guerra, y en "Frieda", 1947, sobre repeticiones sociales de la guerra) y ellos se vinculan con esa frecuencia y bienvenida impositiva semidocumental que distingue a tantos films de argumento británicos. Las imágenes tracen sus estilizaciones los diversos lugares, y detallan tipos físicos endógicamente definidos; gestican a más de un personaje secundario en lo que tenga de tipo, recetan harries pobres con tior vista, enfocan el marco burocrático en que el protagonista desenvuella sus actividades y el clima forense peculiar de la sala de audiencias. Muy inferior es en cambio en su parte argumental. Allí la anecdota obra por dispersión, yuxtaponiendo diversos casos que se perjudican mutuamente y que en suma no llegan a exponer dramáticamente un conflicto capaz de interesar al lector. El video de fragmentarismo llega así a resultar decisivo, y configura una incoherencia en una movilidad bastante extendida entre este sector de cine inglés menor, honesto, cuyas películas forjadas fracasaban en esos como el presente.

Cabe decir, no obstante, a la calidad de la fotografía de Gordon Dines y a la fina interpretación de Cecil Johnson, Cecil Parker y una muy joven Joan Collins, que ya entonces destacara los atributos que la han convertido en estrella, primero del cine inglés y ahora de Hollywood.

HECTOR BORRAT.

LAS MENCIONES DE LA TEMPORADA

Los tres mejores films del año: ROMEO Y JULIETA, LA GRAN AVENTURA, NIDO DE RATAS. La cinematografía que presentó el mejor conjunto: INGLESERRA. Films recordables por países: Alemania: MIENTRAS ESTÉS A MI LADO. Brasil: GRITO DE LIBERTAD. España: LA MUERTE DE UN CICLISTA.

Estados Unidos de Norteamérica:	CONSPIRACION DE SILENCIO, EL DESIERO VIVIENTE, LA VENTANA INDISCRETA, SABRINA, SEMILLA DE MALDAD
Francia: EL RENEGADO.	EL HOMBRE DEL MILLON, EL IMAN, EL SECRETO DE MISTER POTTS, ¿ES PAPA EL AMO?, LA CONQUISTA DEL EVEREST, LOS DESHEREDADOS, AMOR EN LA CIUDAD, DIAS DE AMOR
Inglaterra:	LA DAMA SIN CAMELIAS, SEXTO CONTINENTE, ULTIMA CLASE.
Italia:	ROBINSON CRUSOE.
Méjico:	ROBINSON CRUSOE.
Diretores:	Alemania: HARALD BRAUN (Mientras Estés a mi Lado). España: JUAN ANTONIO BARDEM (La Muerte de un Ciclista), U.S.A.: ELIA KAZAN (Nido de Ratas). Francia: LEO JOANNON (El Renegado). Inglaterra: DAVID LEAN (Es Papá el Amo?). Italia: RENATO CASTELLANI (Romeo y Julieta), Suecia: ARNE SUCKSDORF (La Gran Aventura).
Guionistas:	ALAON PATON: Los Desheredados. BUDD SCHULBERG: Nido de Ratas. JILL CRAIGIE: El Hombre del Millón. FEDERICO FELLINI: Amor en Città (Una agenzia matrimoniale). T. E. B. CLARKE: El Orgullo del Pueblo y El Imán.
Fotógrafos en color:	ROBERT KRASKER: Romeo y Julieta. MICHEL KELBER: Rojo y Negro. CLAUDE BENOIR: Magdalena. JACK CARDIFF: La Condesa Descalza.
Fotógrafos en blanco y negro:	LEONIDA BARDONI: Jornada Heroica. ROBERT KRASKER: Los Desheredados. ROBERT LE FEVRE: El Caso Maurizius. GUNNAR FISCHER: El Fracasado. BORIS KAUFMAN: Nido de Ratas.
Músicos:	ROMAND VLAD: Romeo y Julieta. LEONARD BERNSTEIN: Nido de Ratas. WILLIAM ALBYN: El Hombre del Millón. JEAN WIERNER: Gribi.
Decorados:	GIORGIO VENZ: Romeo y Julieta. MAX DOUY: Rojo y Negro - El Caso Maurizius.
Actrices:	AUDREY HEPBURN: Sabrina. MARIA SCHELL: Mientras estás a mi lado - El revés de la trama). GRACE KELLY: La que volvió por su amor. EYSDRATH SIGMUND: Heidi. MAJ BRITT-NILSSON: El fracasado.
Actores:	PIERRE FRESNAY: El Renegado. GERARD PHILIPPE: Rojo y Negro. TREVOR HOWARD: El Revés de la Trama. CANADA LEE: Los Desheredados. MARLON BRANDO: Nido de Ratas. ALEC GUINNESS: Padre Brown, Detective. WILLIAM FERRER: Tortura.
Elencos interpretativos:	Charles Laughton, John Mills, Brenda de Banzie, Laphne Anderson, Prunella Scales, Richard Wattis, Derek Blomfield, Helen Haye, etc. (ES PAPA EL AMO). Gregory Peck, Jane Griffiths, Ronald Squire, Wilfrid Hyde White, E. A. Matthews, etc. (EL HOMBRE DEL MILLON). Humphrey Bogart, José Ferrer, Fred MacMurray, Van Johnson, Robert Francis, May Wynn, Tom Tully, E. C. Marshall, Arthur Franz, etc. (EL MOTIN DEL CAINE).